

# Consuelo Serra Heredia

Matanzas (Cuba), 1884-La Habana (Cuba), 1945

Belkis Rojas Hernández

## Resumen

Consuelo Serra Heredia, pedagoga y científica social, dejó una profunda huella en los estudios acerca de las desigualdades raciales, la pedagogía y la sociología de la educación en Cuba. Estudió en la Escuela Normal para Maestros, fundada en 1886 para formar a quienes educarían a las futuras generaciones. Sus escritos y práctica educativa enfatizaron la importancia de la educación desde una perspectiva humanista y social, considerando los aspectos académicos, emocionales y sociales del estudiantado. Su libro *Para mis alumnas de la Escuela Normal de Maestros* (1928) destaca la importancia de una educación que estimule y fortalezca el amor a la verdad, la sinceridad, la justicia y el respeto a la dignidad humana.

## Biografía

Consuelo Serra Heredia, pedagoga y periodista cubana, nació el 13 de julio de 1884 en Matanzas y falleció en La Habana, el 21 de abril de 1945. Nieta de esclavos e hija de padres liberados de la esclavitud, enfrentó desde temprana edad la adversidad. Su padre, un tabaquero e intelectual autodidacta, se vio forzado a abandonar los estudios a los 13 años debido al fallecimiento de su propio padre. A esa edad tuvo que buscar empleo para proporcionar sustento a la familia. Su madre fue María Gertrudis Heredia y del Monte, y tuvo además tres hermanos sobre quienes no existen registros historiográficos. Sí se ha documentado que su progenitor, Rafael Serra Montalvo, fue

un patriota, periodista y ferviente defensor de la igualdad racial. Con una amistad cercana y una valiosa colaboración con José Martí, el prominente líder independentista intelectual y poeta cubano, el padre de nuestra protagonista ejerció una poderosa influencia en el desarrollo intelectual de su hija. Esta influencia, unida a la estrecha relación de ella con José Martí, marcó el rumbo de Consuelo Serra hacia una vida dedicada al compromiso con la igualdad y la justicia social. A través de las enseñanzas y valores transmitidos por su familia, se convirtió en una ferviente defensora de la lucha por los derechos de las personas oprimidas, labrando un camino propio en la búsqueda de una sociedad más justa e inclusiva.

Durante su infancia, la autora vivió una experiencia trascendental al emigrar junto con su familia a Estados Unidos, país donde residió entre 1892 y 1905. Esta migración fue consecuencia del inicio de la Guerra Chiquita<sup>1</sup> y de la negativa de su padre a colaborar con las autoridades españolas. Ante las represalias y persecuciones, él se vio obligado a exiliarse (Raúl Osvaldo Quintana y Bernardo Herrera 2012, 3), mientras que años después su esposa e hija se reunieron con él en Nueva York. Allí, nuestra protagonista realizó sus estudios primarios en una escuela pública, destacándose como una alumna sobresaliente. Durante trece años continuó su formación académica en el país, que culminó en 1905 con la obtención del título de graduada superior en magisterio otorgado por el Normal College de la ciudad de Nueva York. Esta educación, junto con la exposición a otras culturas y perspectivas, le brindó las herramientas necesarias para iniciar su carrera como educadora en Cuba.

Tras regresar a su tierra natal, fundó un colegio privado para niños y niñas, en octubre de 1912, lo que demostró su visión progresista y su deseo de brindar una educación de calidad a la juventud cubana. Además de su labor como directora de este colegio, también trabajó como profesora adjunta de inglés en la Escuela Normal de Maestros de La Habana a partir de 1921. Esta última experiencia desempeñó un papel fundamental en la formación y carrera de Consuelo Serra. La escuela, como institución fundada en 1886, tenía por objetivo formar a maestros y maestras que a su vez educarían a las generaciones futuras. A través de su experiencia como profesora adjunta de inglés en dicho centro, puesto que ganó por oposición, la autora pudo conocer de primera mano los retos y dificultades que enfrentaba el

---

1 La Guerra Chiquita fue un conflicto armado que ocurrió en Cuba entre 1879 y 1880. Esta guerra se considera un episodio secundario de la lucha independentista cubana y recibió el nombre de "chiquita" (pequeña), debido a su corta duración y su menor intensidad en comparación con otras guerras posteriores por la independencia.

estudiantado que buscaba un futuro profesional en el magisterio. Este conocimiento se reflejó sólidamente en sus textos y en su práctica educativa.

En 1916, Consuelo Serra revalidó su título de graduada obtenido en Estados Unidos. Prosiguió su formación en la Universidad de La Habana, donde estudió hasta 1923, fecha en la que defendió su tesis doctoral que llevó por título *El inglés en las Escuelas Normales* (1923), gracias a la cual obtuvo su doctorado en Pedagogía. Más tarde, entre 1923 y 1934, obtuvo la titulación de Doctora en Filosofía y Letras (Alejandro de la Fuente 2000, 217).

Paralelamente a su carrera como pedagoga, Consuelo Serra incursionó en el periodismo. Colaboró con varios medios de comunicación de la época, donde compartió sus ideas y conocimientos sobre educación y pedagogía. Escribió para la sección Pedagógicas de la revista *Adelante* (1936-1939)<sup>2</sup>, donde pudo difundir sus ideas y contribuir al debate educativo en Cuba (María Elena Oliva 2022, 498).

Participó además en el periódico *Diario de la Marina*<sup>3</sup>, y fue parte del Proyecto Cultural Ideales de una Raza, en su emisión dominical del 27 de enero de 1929<sup>4</sup> (Eric Caraballos 2020). A través de sus escritos periodísticos, la autora buscaba influir en la opinión pública y promover cambios sociales positivos en la sociedad cubana.

---

2 La revista *Adelante* fue un proyecto editorial que declaró, desde su surgimiento, el objetivo de promover «los altos ideales de engrandecimiento de nuestra colectividad» (María Elena Oliva 2022, 494). Pero sobre todo, buscó colaborar en la lucha contra los prejuicios raciales y las desigualdades sociales que afectaban a la población afrocubana. *Adelante*, en su primer editorial, declaró su lucha «contra la injusticia social y por la completa igualdad social, económica [...] de todas las personas. La lucha la iniciará esta revista desde el punto de vista del individuo negro, por ser este el más barbarizado, oprimido y criminalmente explotado de todos los integrantes de la población cubana» (n.º 1, junio de 1935, 1) (María Elena Oliva 2022, 494-5).

3 El *Diario de la Marina* fue un periódico cubano de orientación conservadora que se publicó en La Habana desde 1844 hasta 1960. Conocido como «*El decano de la prensa cubana*», sucedió a las publicaciones anteriores *El Noticioso* y *Lucero de la Habana*.

4 El Proyecto Cultural Ideales de una Raza, liderado por Gustavo Urrutia, se centró en abordar la categoría engañosa pero persistente de la «*raza humana*» —hoy sabemos que sin sustento biológico-científico alguno— y sus implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales en Cuba durante la primera mitad del siglo XX. Gustavo Urrutia, quien nació en una familia de negros libres en 1881 en La Habana, experimentó de cerca las problemáticas que enfrentaba la comunidad afrodescendiente, lo que motivó su dedicación al periodismo y a la defensa de las personas negras y mestizas en la sociedad cubana.

Consuelo Serra fue una voz valiente y audaz en un contexto en el que las voces de las mujeres y de las personas racializadas eran sistemáticamente silenciadas. Su valiosa contribución a la sociedad cubana se refleja en su lucha incansable por la igualdad y en su dedicación a la educación y al periodismo como herramientas para el cambio social.

## Contexto histórico

Consuelo Serra vivió entre 1884 y 1945. Su carrera se desarrolló en un contexto histórico y educativo muy interesante. Vivió en una época trascendental para Cuba, caracterizada por la lucha por la independencia y la búsqueda de una identidad nacional. Tras la Guerra Hispanoamericana, Cuba logró su independencia de España en 1898.

Esta lucha por la independencia fue un proceso prolongado y lleno de desafíos que se extendió a lo largo del siglo XIX y principios del XX. Durante este período, la isla experimentó una serie de conflictos armados y movimientos políticos en su búsqueda por liberarse del dominio colonial español.

El inicio del movimiento independentista se remonta a principios del siglo XIX, con figuras destacadas como José Antonio Aponte (1767-1812), líder afrodescendiente que lideró la conspiración de La Habana en 1812, y Félix Varela (1788-1853), sacerdote y filósofo que abogaba por la abolición de la esclavitud y la independencia de Cuba.

En 1868 se desató la Guerra de los Diez Años, cuyo líder revolucionario fue Carlos Manuel de Céspedes (1819-1874). Esta guerra fue el primer gran intento de Cuba por obtener su independencia. Tras fracasar en sus objetivos, se produjo un período conocido como Paz de Zanjón (conocido popularmente como «el Zanjón»), que trajo cierta calma temporal. No obstante, el descontento persistía y la lucha por la independencia continuó.

En estos anhelos de independencia y abolicionismo, dos figuras reconocidas fueron José Martí<sup>5</sup> y Rafael Serra Montalvo, padre de Consuelo Serra. Rafael Serra —autodidacta, tabaquero y periodista— compartió con José Martí el exilio en Nueva York, donde fundó La Liga, centro docente y cultural, cuyo propósito principal era la educación de «*hombres de color*» cuba-

---

5 José Martí Pérez (1853-1895) fue un escritor, periodista y líder revolucionario cubano. Su legado continúa inspirando la búsqueda de sociedades justas y equitativas en la región.

nos y puertorriqueños. Según Óscar Montero (2014, 43), el tema central de la labor periodística del padre de nuestra protagonista fue la defensa de los derechos civiles, ignorados y constantemente amenazados, de la población cubana afrodescendiente.

## Temas principales

El pensamiento de Consuelo Serra estuvo fuertemente influenciado por las corrientes filosóficas de su época, en particular, por las ideas de dos destacados intelectuales cubanos: José Martí y Enrique José Varona<sup>6</sup>. Ambos eran seguidores del positivismo europeo y lo reformularon para conformar un positivismo específico latinoamericano.

Uno de los aportes más importantes de Consuelo Serra, a través de su trabajo pedagógico, fue a la Sociología de la Educación. La autora asumió que la educación era la herramienta necesaria para el desarrollo de una sociedad justa y equitativa. Según ella, la educación tenía el potencial de transformar no solo a los individuos, sino también a las comunidades en las que estos vivían. En su libro *Para mis alumnas de la Escuela Normal de Maestros* (1928) escribió sobre la importancia de educar a las mujeres, quienes históricamente habían sido excluidas de la educación formal. Su punto de vista era que la formación de las mujeres era esencial para alcanzar una sociedad avanzada y progresista.

Consuelo Serra entendía la educación como una herramienta para el desarrollo personal y social. Sus aportes en ese sentido fueron destacados, en un contexto donde el modelo educativo, hasta el momento, se basaba en una enseñanza escolástica que evolucionaba lentamente. El trabajo de nuestra protagonista estuvo centrado en la formación en valores humanos, morales y socioeducativos. Ella entendía que la educación era el medio más poderoso para dotar a todos los seres humanos de grandeza, una grandeza entendida en términos de dignidad, carácter y bondad (Consuelo Serra, 1928).

Los debates en torno a la educación, cultura y progreso de la población negra, los desarrolló en estrecho vínculo con el rol de la mujer y la identidad femenina. Su objetivo era lograr el desarrollo espiritual de una «*nueva raza cubana*» (Consuelo Serra 1935a, 10). En ese contexto, la referencia a la «*nueva raza cubana*» estuvo relacionada con la idea de un pueblo cubano

---

<sup>6</sup> Enrique José Varona (1849-1933) fue un escritor, filósofo, pedagogo, político y militar cubano, y uno de los principales intelectuales cubanos de los ss. XIX y XX.

unificado y próspero, que debía superar las divisiones étnicas y culturales del pasado. Era un llamado a la integración y la solidaridad entre diferentes grupos étnicos y culturales, que buscaba construir una sociedad más inclusiva desde la igualdad de oportunidades.

La autora evidenció la importancia de que se formaran mujeres profesionales que pudieran destacarse en sus trabajos, especialmente porque algunos de los obstáculos más grandes para la clase media negra eran el pobre acceso a la educación y la falta de oportunidades laborales. Constató y denunció la subrepresentación apabullante de ellas en las artes y las ciencias, lo cual ponía de relieve las constricciones estructurales que las limitaban poderosamente en esos espacios. Nuestra protagonista consideró la educación como uno de los grandes pilares que llevaría a terminar con los infortunios que padecían los grupos subordinados, llegando a afirmar que «*el problema negro, el problema cubano, como todos los problemas de naturaleza social, son problemas de educación*» (Consuelo Serra 1935a, 10).

Según Manuel Ramírez (2017, 178), Consuelo Serra pensó que la solución era establecer centros educativos bajo control estatal, de modo que no hubiese lugar a discriminaciones. Este pensamiento era acorde con su propia autodefinición: «*ni irreligiosa, ni no creyente, ni roja*» (*ibid.*) (trad. a.). Estas palabras de la autora nos muestran su compromiso sincero con la educación en su país:

Bajo el impulso de mi convicción de que mi país necesitaba este tipo de escuela (no segregada) como medio para solucionar uno de nuestros más graves problemas, nos apresuramos a abrir, en octubre de 1912, una escuela —El colegio del Sagrado Corazón de Jesús— que ahora se llama Escuela Consuelo Serra. Esta fue la escuela con la que papá soñó desde niño... una buena escuela por el bien de Cuba (citada en Manuel Ramírez 2017, 178) (trad. a.).

Otro de sus aportes destacados fue su orientación sistemática en una educación humanista. Según la autora, la educación debía tener en cuenta no solo los aspectos académicos, sino también los emocionales y sociales de cada estudiante. Defendía que la educación no debía limitarse únicamente a la transmisión de conocimientos, sino que debía promover el desarrollo pleno de la personalidad de los individuos, fomentando su capacidad crítica, su autonomía y su participación activa en la sociedad. En su libro de 1928, *Para mis alumnas de la Escuela Normal de Maestros*, escribió sobre la importancia de desarrollar una educación estimulante y fortalecedora de

la mente de la niñez, que permitiera a todas las criaturas un desenvolvimiento intelectual que amara la verdad, la sinceridad, el amor a la justicia y el respeto a la dignidad humana (Consuelo Serra 1928).

Valentina Salinas (2018, 203) ha puesto de relieve la cosmovisión de Consuelo Serra, sustentada en la interconexión existente entre educación, progreso y unidad nacional:

Consuelo Serra propuso reorientar los contenidos de la enseñanza escolar, dando cuenta de los ejemplos de unión racial que habían existido en la historia de Cuba. Así, recordó la relación entre Panchito Gómez Toro y Antonio Maceo en el periodo de la Independencia, como fuente de inspiración para fomentar la unidad entre blancos y negros. Uno de los mayores problemas que Serra detectó fue justamente el desconocimiento que tenían los adolescentes sobre las ilustres figuras que tanto habían elevado *«el nivel moral de vida cubana»* (Consuelo Serra 1935b, 9), por lo que las generaciones *«salen de nuestras aulas secundarias sin orientación alguna acerca del ‘behavior’ étnico a seguir; o lo que es peor, que salen los unos, con los prejuicios raciales que el error y el desconocimiento total de dicho problema, han labrado en sus corazones»* (*ibid.*). Por ende, propuso que en las aulas se realizasen exposiciones de personajes de ambas razas, en tanto servirían de ejemplos de *«modelos de honor»* (*ibid.*) para crear *«una raza nueva cubana, la que Martí llama de ‘hombres superiores’. Esta raza nueva realizaría por su predominio moral-cívico nuestra unidad nacional»*.

Los aportes de Consuelo Serra son fundamentales para la Sociología de la Educación cubana, porque su enfoque es tanto individual como social y se articula en torno a la formación en valores y la prevalencia de la dignidad humana. Su compromiso con la educación como herramienta necesaria para el desarrollo personal y social son temas aún de actualidad y continúan siendo relevantes en el campo de la educación. De hecho, muchos de los problemas que enfrenta hoy la educación, como la falta de motivación del estudiantado, la violencia en las aulas y la exclusión social, son temas que fueron abordados por la autora.

## Críticas recibidas

En el análisis de la obra de Consuelo Serra se pueden identificar varias debilidades, las cuales estaban presentes en el pensamiento afrofeminista cubano de la época<sup>7</sup> y se visualiza fundamentalmente en sus escritos en la revista *Adelante*.

En primer lugar, la idealización del pasado, al destacar moralmente la figura del negro y adoptar los valores de líderes negros como propios, lo cual puede llevar a una visión simplista y romántica de la historia afrodescendiente en Cuba. Si bien es importante reconocer y valorar las contribuciones históricas de la comunidad afrodescendiente, idealizar sin reconocer las luchas y desafíos que han enfrentado puede distorsionar la comprensión de la realidad actual y de sus injusticias.

Asimismo, aunque reconocía la dificultad que enfrentaban las personas negras de clase baja, no profundizó en las intersecciones entre grupos étnicos y clase social. La discriminación racial y las desigualdades socioeconómicas están estrechamente entrelazadas, y no se puede abordar el feminismo afrodescendiente de manera efectiva sin entender cómo estas estructuras se conectan y afectan las vidas de las mujeres negras y sus familias.

A pesar de las controversias que pueden encontrarse en su obra, al analizarla desde una perspectiva actual, es importante reconocer que sus ideas y propuestas estuvieron adelantadas a su tiempo en términos de análisis teórico, práctico y posicionamiento filosófico-político feminista. Por lo tanto, su legado constituye una fuente de inspiración para la comunidad educativa, en la defensa de una educación transformadora y emancipadora.

Pedro Alexander Cubas (2009, 7) se refiere así a nuestra protagonista:

Lo cierto es que las mujeres «*negras*» en Cuba, desde diversas actividades socioculturales dejaron su huella que a la historia corresponde visibilizar. Profesionales como Con-

---

7 Cuatro mujeres afrocubanas destacaron por ser las que más colaboraron con artículos en la revista *Adelante*: Consuelo Serra, Ana Etchegoyen, Calixta Hernández y Cloris Tejo Hernández. Además de ellas se publicaron textos de: Arabella Oña, Rosa Hilda Zell, Elia Aguilera Martínez, María Luisa Sánchez y algunos de María Villar Buceta (Valentina Salinas 2018, 200).

suelo Serra, Inocencia Silveira o Catalina Pozo Gato tienen mucho que decir, como mismo lo hacen hoy intelectuales como Daisy Rubiera, Georgina Herrera o Nancy Morejón.

Lucas Garve (2002, 37) menciona el papel de las feministas afrocubanas, entre las que cita como principal a Consuelo Serra, en su opinión fundamental en «*leyes como las del Divorcio, la Patria Potestad y Derecho al sufragio*».

La importancia de la obra de Consuelo Serra radica en su capacidad para cuestionar las estructuras sociales y educativas existentes y proponer alternativas más inclusivas y liberadoras. Su visión pedagógica abogaba por una educación que no solo empoderara a las mujeres afrodescendientes, sino que también desafiara y transformara las desigualdades y prejuicios arraigados en la sociedad cubana. Su legado perdura como un recordatorio de la necesidad de una educación que promueva la igualdad, la justicia social y la emancipación de todos los individuos, sin importar su origen étnico o su sexo. «*Dignidad, concentración moral*», escribió la autora al respecto en 1929. Desde esta perspectiva, su obra sigue siendo relevante y pertinente en el camino hacia una sociedad más equitativa y respetuosa de la diversidad.

## Bibliografía de la autora

### Serra Heredia, Consuelo

- 1928. *Para mis alumnas de la Escuela Normal de Maestros*. La Habana: El Fígaro.
- 1929 [2015]. “Nuestros valores étnicos”. *Diario La Marina*, ejemplar por rescatar; En *Afrocubanas. Historia, pensamiento y prácticas culturales*, editado por Daisy Rubiera Castillo e Inés María Martiatu, 96-97. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales..
- 1935a. “Pedagógicas. La educación y los problemas sociales”. *Adelante* I (v): 10-18<sup>s</sup>.
- 1935b. “Pedagógicas. Nuestros adolescentes deben constituir la esperanza de la Patria Cubana”. *Adelante* I (ii): 9.
- 1936. “Pedagógicas. Síntesis”. *Adelante* I (viii): 14.

---

8 La revista *Adelante*, de periodicidad mensual, estuvo patrocinada por la Asociación Adelante. Se publicaron 45 números entre 1935 y 1939. Todos los ejemplares se encuentran disponibles en la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Sala Colección Cubana Antonio Bachiller y Morales, contacto: [coleccioncubana@bnjm.cu](mailto:coleccioncubana@bnjm.cu).

## Bibliografía sobre la autora

1. Carabaloso, Eric. 2020. “Tinta añeja: Gustavo Urrutia y los ideales de una raza”. *OnCuba News*, 14 de junio de 2020. <https://oncubanews.com/cultura/literatura/tinta-aneja-gustavo-urrutia-y-los-ideales-de-una-raza/>
2. Cubas Hernández, Pedro Alexander. 2009. “Entre ademanes de lo posible y ardides de lo permitido”. *Revista Encuentro de la Cultura Cubana* 53/54 (verano/otoño): 44-56. <https://www.cubaencuentro.com/revista/revista-encuentro/archivo/53-54-verano-otono-2009/entre-ademanes-de-lo-posible-y-ardides-de-lo-permitido-250563>.
3. Fuente, Alejandro de la. 2000. *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política en Cuba, 1900-2000*. Madrid: Editorial Colibrí.
4. Garve, Lucas. 2002. “Mujeres negras y nación cubana: memoria histórica e imaginario”. *Revista Islas* 23: 34-38. <https://www.angelfire.com/planet/islas/Islas23/Spanish/34-38.pdf>.
5. Montero, Óscar. 2014. “La raza y el racismo en la república imposible de Rafael Serra”. *América sin nombre* 19: 43-52. DOI: <https://doi.org/10.14198/AMESN.2014.19.05>.
6. Oliva Oliva, María Elena. 2022. “Hacia una dimensión diaspórica de los contrapúblicos afrodescendientes. Nuestra raza y adelante en el mapa de la prensa negra/afro en América Latina”. *Revista Chilena de Literatura* 105: 498. <https://www.scielo.cl/pdf/rchilite/n105/0718-2295-rchilite-105-00489.pdf>.
7. Quintana Suárez, Raúl Osvaldo y Herrera, Bernardo. 2012. *Reseñas biográficas de personalidades cubanas (Tercera parte): Manual didáctico para docentes y estudiantes*. Londres: Editorial Académica Española.
8. Ramírez Chicharro, Manuel. 2017. “Más allá del sufragismo: las mujeres cubanas en la construcción del estado democrático, 1933-1959”. Tesis doctoral, Universidad de Castilla-La Mancha, Facultad de Letras de Ciudad Real. <https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/19054>.
9. Salinas Carvacho, Valentina. 2018. “El pensamiento social de las mujeres negras a través de la revista *Adelante* (1935-1939)”. *Universum* 33 (2): 193-213. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6838131>.